MARÍA VIRGEN

Felipe Santos

MARIA es un personaje conocido, incluso de los que están poco familiarizados con el cristianismo. Las Escrituras relatan que Dios todopoderoso ha bendecido particularmente a este joven al elegirla para ser madre de Jesús. El nacimiento de Jesús era único en su género: María era virgen cuando lo concibió. Desde hace siglos, algunas Iglesias de la cristiandad tienen una devoción particular a María.
En 431 de nuestra era, el concilio de Éfeso la proclamó “Madre de Dios”, y hoy se enseña a numerosas personas que hay que rezarle*.

La gente que practica su culto con sinceridad sabe que debe dirigirse sus oraciones a la persona buena. ¿Qué enseña la Biblia a este respecto? ¿Deberían los cristianos orar a la Virgen María?

“ Enséñanos a orar ”

La narración evangélica de Lucas cuenta lo que uno de los discípulos de Jesús le pidió un día: “ Señor, enséñanos a orar. ” En respuesta, Jesús declaró: “ Cuando recéis, decid: ‘ Padre, que tu nombre sea santificado’. ” En el curso de su Sermón de la Montaña, invitó de nuevo a sus discípulos a orar así: “ Padre nuestro que estás en los cielos, sea santificado tu nombre. ” — Luc 11,1, 2 ; Mateo 6,9.
La primera idea que retenemos, pues, es que nuestras oraciones o nuestros actos de adoración, deben dirigirse al Padre de Jesús. En ninguna parte la Biblia no nos autoriza a rezar a ningún otro.

Eso es lógico puesto que, como Moisés lo entendió cuando recibió los Diez Mandamientos, Yahvé es “ un Dios que exige una adhesión exclusiva ”. — Exode 20,5.

¿Qué decir del rosario?

Muchas personas que rezan a María han aprendido que podían recibir bendiciones repitiendo fórmulas hechas como el “Dios te salve María”, el Padre nuestro y otras oraciones. A los ojos de los católicos, “ la forma más extendida de la devoción mariana es seguramente el rosario”, explica el libro *Los símbolos católicos*. El rosario es una práctica religiosa en honor de la Virgen María. Designa igualmente un collar formado por cuentas empleadas para contar las oraciones. “ Cuenta con cinco decenas de cuencas separadas por una cuenca aislada, que invitan a 50 recitaciones de “Dios te salve María”, cinco Padrenuestros y cinco Gloria al Padre. ” ¿Aprueba Dios estas recitaciones fervientes del rosario?

Una vez más, las instrucciones que Jesús ha dado a sus discípulos nos ofrecen una respuesta con autoridad. “ Cuando recéis, no digáis las mismas cosas, como hace la gente de las naciones, les declaró, pues piensa que será escuchada porque habla mucho. ” (Mateo 6,7). Jesús dijo pues claramente a sus discípulos que no repitan fórmulas hechas en sus oraciones.

‘¿Pero Jesús no enseñó a sus discípulos a recitar el Padre nuestro, que forma parte del rosario? ’, preguntarán algunos. Es verdad que Jesús puso una oración modelo, que es el Padrenuestro o la oración del Señor. Observemos, sin embargo, que la hizo inmediatamente después de haber invitado a sus discípulos a no decir siempre las mismas cosas. Además, las dos veces en que en la Biblia, Jesús enseñó a sus discípulos a orar, no empleó las mismas expresiones; lo que prueba que no deseaba que la oración modelo se recite de memoria (Mateo 6,9-15 ; Luc 11,2-4). Expresó ideas similares, pero con palabras diferentes.

Podemos por consiguiente sacar esta conclusión: Jesús proporcionó a sus discípulos modelos o ejemplos destinados a mostrarles cómo orar y por qué conviene hacerlo. Más importante todavía, indicó a quién deberían dirigirse las oraciones.

Del respeto por María

El hecho de que las Escrituras no enseñen a los cristianos a orar a María no menoscaba en nada el papel que ha representado en la realización del designio de Dios. Las bendiciones que vendrán por el intermediario de su Hijo serán las fuentes de beneficios eternos para todos los humanos obedientes. “ Todas las generaciones la proclamarán bienaventurada ”, declaró María misma. E Isabel, su prima afirmó que María era “bendita” [...] entre las mujeres ”. ¡Qué privilegio insigne para ella haber sido elegida para llevar en su seno el Mesías! — Luc 1,42, 48, 49.
Sin embargo, María no es la sola mujer presentada en la Biblia como “bendita”.

Yaël fue también declarada “abundantemente bendita entre las mujeres ” por haber actuado a favor de la antigua nación de Israel (Jueces 5,24). Mujeres fieles y piadosas como Yaël, María y otras mencionadas en la Biblia, son seguramente dignas de ser imitadas, pero no veneradas.

María era una fiel discípula de Jesús. Estuvo a su lado durante su ministerio terrenal y estuvo presente en su muerte. Después de su resurrección, ella siguió en la oración con los hermanos de Jesús. Podemos pues pensar que, como ellos, fue ungida por el Espíritu Santo en Pentecostés en el año 33, y que en consecuencia ella posee la esperanza de formar parte de la clase de la esposa que reinará en los cielos con Cristo. — Mateo 19,28 ; Actas 1,14 ; 2,1-4 .

Sin embargo, nada de esto nos da derecho a rezar a María. Las oraciones sinceras son un aspecto esencial del culto. Por lo demás, los cristianos son animados a

perseverar en la oración ’. (Romanos 12,12)
Sin embargo. Todas estas manifestaciones de devoción deben dirigirse a Dios por el intermediario Jesucristo. — Mateo 4,10 ; 1 Timoteo 2,5.

A María se le venera y a ella nos dirigimos con la oración fundamental del Rosario.